

Carta abierta al director de "Die Zeit": La Antroposofía es antirracista en su esencia y en su práctica

Peter Selg

Los "Reichsbürger" y otros grupos de derecha han intentado utilizar la manifestación a gran escala en Berlín contra las medidas de Corona el 29 de agosto de 2020 para sus propios fines, y han recibido mucho espacio para ello en los medios de comunicación, que acusan al movimiento de protesta de Corona en su conjunto de tener una conexión con la extrema derecha. Algunos comentaristas se sienten especialmente ofendidos por las profesiones de espiritualidad que se expresan repetidamente en el movimiento de protesta, alegando una auténtica conexión entre el "esoterismo" y las ideologías de derechas, explícitamente también para la antroposofía. La polémica más aguda la formuló Annika Brockschmidt bajo el título "¿Ahora son todos nazis?" el 1 de septiembre de 2020 en Die Zeit online. Peter Selg contradice en una carta abierta a la redacción y al editor de "Die Zeit".

La autora afirma que un núcleo de pensamiento racista recorre la obra antroposófica de Rudolf Steiner. Hasta la prohibición de la Sociedad Antroposófica en noviembre de 1935, los antropósofos se unieron a los nacionalsocialistas en una "causa común" y rechazaron la República de Weimar, la democracia, el pluralismo y el parlamentarismo. Estas acusaciones son inexactas, incluso completamente absurdas. Dan testimonio de una flagrante ignorancia de la Antroposofía, así como de la literatura histórico-científica sobre estos complejos temas"[1].

Annika Brockschmidt acusa a los antropósofos de no estar dispuestos a aceptar estas conexiones, es más, de tener un pensamiento "radicalmente ahistórico", obviamente sin haber tomado nunca nota de los estudios históricos sobre el tema, que no son pocos. Estos trabajos muestran con detalle la intensidad con la que Steiner se pronunció durante siete años después de 1918, hasta su muerte en 1925, a favor de la instauración de una democracia parlamentaria liberal y pluralista y en contra de todo pensamiento nacionalista, racista, antisemita y "eugenésico", y lo mucho que se convirtió en objetivo de las fuerzas y grupos de derecha, Fue amenazado y atacado masivamente[2] ("Es algo terrible cómo la gente hoy en día se empeña en la raza y las naciones y cómo básicamente quieren enterrar todo el cosmopolitismo", dijo Steiner en una de sus últimas conferencias, el 18 de septiembre de 1924). 9.1924).[3]

Es cierto que Rudolf Steiner consideraba que el éxito de la democracia parlamentaria de 1918 a 1925 dependía de una reforma fundamental de la sociedad, de una desvinculación de los factores de influencia de la política, la economía y la vida espiritual-cultural, e hizo propuestas conceptuales para ello ("tripartición social") que hasta hoy parecen innovadoras e interesantes no sólo para los antropósofos. [4] En este sentido, no compartía la euforia parlamentaria y jurídica de 1919, que creía en una democratización exitosa en un procedimiento rápido, sino que abogaba por una revalorización de los problemas sociales y societarios fundamentales; El rápido colapso de las democracias de posguerra establecidas apresuradamente según las ideas de Woodrow Wilson, que la investigación histórica moderna describe con detalle, y el desastroso giro a la derecha en muchos Estados, el retorno a sistemas autoritarios y, en última instancia, totalitarios[5], dan crédito a los análisis de Steiner sobre los problemas desde la perspectiva actual. Clasificarle, por su valoración temprana, crítica y clarividente, en el campo de los opositores derechistas, nacionalistas y populistas de la República de Weimar, que le combatieron de forma demostrable [6], es grotesco.

Si no se es víctima de la supuesta falta de voluntad de Brockschmidt de llegar a un acuerdo con la historia y de un "pensamiento radicalmente ahistórico", uno se da cuenta de que Rudolf Steiner no sólo tenía una visión extremadamente clara de la precaria situación sociopolítica después de la Primera Guerra Mundial, sino que también desarrolló y lanzó modelos ejemplares para el futuro en forma de las Escuelas Waldorf Libres, una medicina ampliada basada en las humanidades y una iniciativa para la tripartición social. Los análisis históricos y de historia de las ideas muestran con gran detalle hasta qué punto estos modelos de sociedad civil fueron una respuesta real a la situación de la época y a los peligros totalitarios que se avecinaban; en ningún caso hicieron el juego a estos últimos, como evoca Brockschmidt ("causa común"), sino que se elaboraron en clara confrontación con peligros concretos en la pedagogía, la medicina y la sociedad y se pusieron en marcha con gran compromiso y valor. [7] "La política, la actividad política de ahora se expresará tratando al ser humano de una manera similar a una plantilla, intentando mucho más que antes encajar al ser humano en plantillas. El ser humano será tratado como un objeto del que hay que tirar de los cables, y se imaginará que eso significa el mayor progreso imaginable", dijo Steiner al profesorado antes de la inauguración de la Escuela Waldorf [8] y: "Esta escuela, una vez que esté así, soportará cualquier sacudida a la izquierda, pero no una sacudida decisiva a la derecha" [9].

A la vista del escaso nivel de conocimientos de la autora, parece poco útil entrar a discutir otros aspectos históricos de su artículo. Por ejemplo, hace tiempo que se ha demostrado ampliamente en la literatura secundaria que la ciencia espiritual antroposófica no se basa en Helena Petrovna Blavatsky, ni en las "enseñanzas de la raza raíz" teosóficas, de las que Steiner se distanció con creciente estridencia. Evidentemente, Brockschmidt desconoce las conclusiones de una comisión de expertos holandesa encabezada por el experto en derechos humanos Ted A. van Baarda, que examinó la obra de Steiner a finales de los años 90 y al final rechazó inequívocamente la acusación de racismo contra Steiner y la Antroposofía [10] Según el informe de la comisión, en las 89.000 páginas impresas de la obra de Rudolf Steiner hay dieciséis citas que, consideradas por sí solas y desde la perspectiva actual, deben calificarse de discriminatorias. Según el informe de la Comisión, en Steiner no se encuentra un "racismo", ni siquiera una doctrina sistemática de la raza, "ni se producen declaraciones que se hayan hecho con la intención de insultar a personas o grupos de personas por su pertenencia racial y que, por tanto, puedan considerarse racistas" [11]. El resumen del informe final dice: "La Antroposofía y el darwinismo social se contraponen. Se ha demostrado que las insinuaciones de que el racismo es inherente a la antroposofía o que Steiner fue conceptualmente un precursor del Holocausto son categóricamente incorrectas. La Comisión llega a la firme conclusión de que Rudolf Steiner ha sido víctima de una indignación selectiva en comparación con otros autores de antes de la guerra y de los siglos XIX y XX (como Hegel o Albert Schweitzer)" [12].

Asimismo, la afirmación del autor de que los antropósofos son "profundamente hostiles a la ciencia" y rechazan cualquier comprobación empírica de los resultados de su trabajo -y ello porque siguen las "inspiraciones divinas" de Steiner- también falla, por decirlo de forma prudente y noble. Incluso una mirada superficial a lo que se ha hecho a este respecto en los últimos años y décadas en el ámbito universitario por parte de personas que atribuyen una cualidad importante a la ciencia espiritual antroposófica y a su enfoque metodológico [13] debería haber enseñado a Brockschmidt lo contrario y mejor. Sin embargo, su artículo se basa en los prejuicios acumulados sobre la antroposofía y en las agresivas difamaciones del llamado movimiento "escéptico" [14], así como en los trabajos metodológicamente cuestionables de los autoproclamados "investigadores de cultos esotéricos", como Helmut Zander y Peter Staudenmeier. [15] Las afirmaciones del artículo no sólo son históricamente insostenibles y falsas, sino también calumniosas y deliberadamente discriminatorias - también hacia todos aquellos a los que Brockschmidt, llegados al presente de

2020, descalifica como "amas de casa antroposóficas" y a los que atestigua, en forma de cliché, una "vuelta a la naturaleza" en bienestar "emocional" y en completa ignorancia política.

Es difícil creer que alguien aquí haya querido abogar por la superación de ese "pensamiento en blanco y negro" del que el artículo acusa a los "antropósofos" y a los "hippies esotéricos" y que ellos mismos practican de forma flagrante. El artículo fue escrito por un autor que obviamente no conoce realmente la Antroposofía de Rudolf Steiner ni las iniciativas antroposóficas activas en todo el mundo, que -en la pedagogía y la educación curativa, en la medicina y la sociedad, en la ayuda a los refugiados y en la terapia de los traumas- defienden las causas humanistas y defienden el yo, la dignidad y el derecho a la vida de todo ser humano contra todos los prejuicios nacionalistas, étnicos, confesionales o incluso racistas. El hecho de que la UNESCO certificara en 1994 que el Seminario para la Educación Waldorf en Sudáfrica, tras el fin del régimen del apartheid, "contribuyó de forma especial a la curación y reconstrucción tras el legado racista" será tan desconocido para Brockschmidt como muchas otras cosas en este campo. El informe de la UNESCO dice: "El sistema de apartheid de Sudáfrica tuvo mucho éxito en mantener separadas a las diferentes comunidades en términos reales. El Instituto Novalis [para la Educación Waldorf] tuvo mucho éxito en reunir a estas comunidades y construir una nueva realidad y una nueva conciencia. [...] Fue pionero y sentó las bases de una comunidad nueva e integrada"[16] Los antropósofos, según la Sra. Brockschmidt, procedentes de Steiner, no tendrían "miedo al contacto" con la "derecha radical", es más, estarían dispuestos a "tender puentes" con ellos. Esta escandalosa afirmación no puede justificarse ni por la obra y la vida de Steiner, que fue atacado de forma extremadamente agresiva por Hitler ya en marzo de 1921 en el "Völkischer Beobachter" (en el artículo de Hitler "¿Hombres de Estado o criminales nacionales?" [17]), ni por el comportamiento -históricamente bien registrado- de los antropósofos durante la época nacionalsocialista. Los antropósofos no eran en absoluto todos los heroicos luchadores de la resistencia antes y después del 30.1.1933, sino que formaban parte de un grupo opositor, prohibido y muy presionado, cuya participación en las organizaciones e instituciones nazis estaba muy por debajo de la media alemana en términos porcentuales. Ya en 1941, el informe de la Oficina Principal de Seguridad del Reich (RSHA) de Himmler ("La Antroposofía y sus Asociaciones de Propósito") afirma que cualquier conexión entre el pensamiento antroposófico y la "cosmovisión germánica" es completamente imposible, que la antroposofía "conduce en última instancia a la descomposición de la cosmovisión nacionalsocialista", que los antropósofos habían "adquirido deliberadamente la apariencia de inofensivos" para su autoprotección y estaban fuera de lugar en el Tercer Reich: "[No] se puede dudar de que el seguidor de la Antroposofía debe convertirse inevitablemente en un opositor al nacionalsocialismo, o al menos permanecer ajeno al nacionalsocialismo". Se podría seguir hablando de las personas que -inspiradas en la visión humanista del hombre de Rudolf Steiner y en su concepción de la libertad- actuaron de esta manera hasta 1945, arriesgando toda su existencia, empezando por Traute Lafrenz-Page, la última superviviente del núcleo de la "Rosa Blanca", que llevaba consigo la "Filosofía de la libertad" de Steiner y la actitud de su famosa maestra, la antropósofa Erna Stahl de la Escuela Lichtwark de Hamburgo, la escuela de Helmut y Loki Schmidt. También se podrían contar muchas cosas sobre cómo personas con formación antroposófica e ideales antroposóficos se comprometieron con la construcción de la República Federal democrática después de 1945 y con una sociedad civil libre, desde Michael Ende hasta Otto Schily, o sobre el hecho de que el católico, crítico social y premio Nobel Heinrich Böll también tuviera en alta estima la obra humanística, médica, educativa y social de Rudolf Steiner. [20] ¿Qué le da derecho a Annika Brockschmidt a hacer la absurda afirmación de que los antropósofos, como parte de los "esoteristas modernos", están preparados in toto para "tender un puente" con el radicalismo de derechas? Hay y ha habido almas perdidas políticamente en todas las agrupaciones sociales e ideológicas, incluso entre los antropósofos, pero nada indica que las personas que se ocupan de la ciencia espiritual de Rudolf Steiner

tiendan de manera particular hacia la franja de la derecha del espectro político. ¿Cómo se puede postular algo así colectivamente y ahora ampliar los hechos de que las fuerzas de la derecha radical intentaron instrumentalizar la gran manifestación de Berlín en los medios de comunicación y culpar a los "esoteristas" y "antropósofos"? El Goetheanum ha publicado recientemente un análisis multiperspectivo en alemán e inglés sobre los aspectos sanitarios, socioculturales y ecológicos de la crisis de Corona, que atestigua una conciencia del problema bastante diferente a la que el autor quiere hacer creer a los lectores de "Die Zeit". [21] Al pretender juzgar a todo el "esoterismo moderno", a toda la antroposofía y a los antropósofos como grupo, poniéndolos bajo una luz sesgada e imputándoles una cercanía a las fuerzas radicales de derecha, racistas y antisemitas [22], Brockschmidt se adentra en el terreno de la discriminación y el extremismo.

Die Zeit" lo difundió en línea el 1 de septiembre de 2020. ¿ Habría que preguntarse, ¿por qué razón, "Die Zeit" se rebaja a un nivel tan bajo y publica un artículo tan pobre y problemático de un *freelance* sin ni siquiera empezar a hacer justicia al deber periodístico de comprobar a fondo los hechos expresados en él?

[1] Véase, entre otros, Christoph Lindenberg, "Rudolf Steiner". Reinbek bei Hamburg 1992; "Rudolf Steiner. Una biografía. Dos volúmenes". Stuttgart 1997; Uwe Werner, 'Anthroposophists in the Time of National Socialism (1933-1945)'. Munich 1999; Lorenzo Ravagli, "Unter Hammer und Hakenkreuz. La lucha populista-nacionalista contra la Antroposofía". Stuttgart 2004; Peter Selg, "Rudolf Steiner. 1861-1925. Historia de la vida y la obra". Vol. 5: 1919-1922, pp. 1269-1577; ed., "Rudolf Steiner, Anthroposophy and the Accusation of Racism". Arlesheim 2020.

[2] Peter Selg, "Rudolf Steiner, la antroposofía y la acusación de racismo". Arlesheim 2020, p. 74 y siguientes.

[3] Rudolf Steiner, "Conferencias y cursos sobre la obra religiosa cristiana, V. Apocalipsis y obra sacerdotal". GA 346. Dornach 22001, p. 206.

[4] Cf. Albert Schmelzer, "Die Dreigliederungs-Bewegung 1919. El compromiso de Rudolf Steiner con el impulso de autogestión". Stuttgart 1991 (disertación Ruhr-Universität Bochum).

[5] Véase, entre otros, Mark Mazower, "The Dark Continent. Europa en el siglo XX". Berlín 2000.

[6] Véase, entre otros, Peter Selg, "Rudolf Steiner, Anthroposophy and the Accusation of Racism". Arlesheim 2020, p. 74 y siguientes.

[7] Sobre el contexto histórico contemporáneo de la pedagogía Waldorf, que comenzó en 1919, véase, entre otros, Volker Frielingsdorf, "Geschichte der Waldorfpädagogik. Desde sus orígenes hasta la actualidad". Weinheim 2019; sobre el contexto sociopolítico y científico de la medicina antroposófica cf. Peter Selg, Vorgeschichte, Intention, Verlauf und Folgen. En: Peter Selg y Peter Barna (eds.), "Prehistoria, intención y composición. Materiales sobre el primer curso de medicina de Rudolf Steiner 1920". Dornach 2020, pp. 303-370.

[8] Rudolf Steiner, "El Estudio general del Ser Humano como fundamento de la educación". GA 293. Sobre la trayectoria de las escuelas Waldorf bajo el nacionalsocialismo (hasta su prohibición) véase, entre otros, Volker Frielingsdorf, "Historia de la pedagogía Waldorf. Desde sus orígenes hasta la actualidad". Weinheim 2019, pp. 153-202, y Peter Selg, "Cierre forzado". Arlesheim 2020.

- [9] Citado en Herbert Hahn, "Der Weg, der mich führte. Lebenserinnerungen". Stuttgart 1969, p. 665.
- [10] Véase Ted A. van Baarda (ed.): "Anthroposophy and the accusations of racism. El informe de la comisión de investigación holandesa "La antroposofía y la cuestión de las razas". Frankfurt a. M., 5ª ed. 2009.
- [11] Ibid, p. 347.
- [12] Ibid, p. 352.
- [13] Véase, entre otros, el resumen de Peter Heusser, "Antroposofía y ciencia". Dornach 2016, y Peter Heusser y Johannes Weinzirl (eds.), "Rudolf Steiner. Su importancia para la ciencia y la vida actual". Stuttgart 2014.
- [14] Véase el ejemplar folleto "escéptico" de André Sebastiani, "Antroposofía. Una breve crítica". Aschaffenburg 2019; sobre el movimiento "escéptico", sus posiciones y antecedentes, véase Georg Soldner, Das Skeptiker-Syndrom. Entrevista con Ronald Richter. En: 'info3', diciembre de 2019.
- [15] Véase, entre otros, Lorenzo Ravagli, "Zander's Narratives. Un análisis crítico de la obra "Antroposofía en Alemania". Berlín 2007 y Rahel Uhlenhoff (ed.), "Anthroposophie in Geschichte und Gegenwart". Berlín 2011; para una corrección ejemplar de las afirmaciones de Staudenmeier sobre la supuesta colaboración de muchos antropósofos con los nacionalsocialistas y el manejo de las fuentes históricas por parte de Staudenmeier, véase Peter Selg, "Rudolf Steiner, Anthroposophy and the Accusation of Racism". Arlesheim 2020, pp. 157 y ss.
- [16] "La tolerancia: el umbral de la paz. Una guía de enseñanza/aprendizaje para la educación para la paz, los derechos humanos y la democracia". UNESCO 1994, citado en Stefan Leber (ed.), 'Anthroposophy and Waldorf Education in the Cultures of the World'. Stuttgart 1997, p. 229 s.
- [17] Sobre este artículo y su contexto, véase Lorenzo Ravagli, "Entre martillo y cruz gamada. La lucha populista-nacionalista contra la Antroposofía". Stuttgart 2004, p. 122 y siguientes, y Peter Selg, "Rudolf Steiner, la Antroposofía y la acusación de racismo". Arlesheim 2020, pp. 74 y ss.
- [18]'La Antroposofía y sus asociaciones de fines. Informe con los resultados de la acción contra las enseñanzas secretas y las llamadas ciencias secretas del 5 de junio de 1941". Reichssicherheitshauptamt (RSHA) Berlín 1941. Publicación facsímil en Arfst Wagner (ed.), 'Dokumente und Briefe zur Geschichte der Anthroposophischen Bewegung und Gesellschaft in der Zeit des Nationalsozialismus'. 5º volumen, Rendsburg 1993, p. 56.
- [19] Cf. Peter Norman Waage, "¡Viva la libertad! Traute Lafrenz y la Rosa Blanca". Stuttgart 2012.
- [20] Cf. Peter Selg, "Daheim in der Güte". Recuerdo de Heinrich Böll". Arlesheim 2018.
- [21] Cf. Ueli Hurter y Justus Wittich (eds.), "Perspectivas e iniciativas sobre la era Corona". Dornach 2020.
- [22] Sobre la "línea de tradición" que ha persistido a lo largo de tres décadas -a pesar de fundadas reconvencciones- en la que se mueve Brockschmidt con sus insinuaciones al respecto, cf. entre otros Lorenzo Ravagli, "Polemischer Diskurs. La antroposofía y sus críticos". En: Peter Heusser y Johannes Weinzirl (eds.), "Rudolf Steiner. Su importancia para la ciencia y la vida actual". Stuttgart 2014, pp. 332-352, y Peter Selg, "Rudolf Steiner, la antroposofía y la acusación de racismo". Arlesheim 2020, pp. 7 y ss.

ARTICULO PUBLICADO EN LA REVISTA DAS GOETHEANUM EN SEPTIEMBRE 2020